
Sobre las vías a la reducción trascendental de Husserl según Iso Kern

*On Iso Kern's ways to Husserl's
transcendental reduction*

PATRICIO A. PERKINS

Patricio A. Perkins
Universidad Nacional de Entre Ríos
Facultad de Ciencias Económicas
CP 3000 Santa Fe (Argentina)
patriciop Perkins@fceco.uner.edu.ar

Abstract: I challenge Kern's theory concerning the three ways to Husserl's transcendental reduction from the point of view of its theoretical content and its examples. I argue that this theory is built upon the idea of attributive conditioning and the concomitant hypothesis of the textual discontinuity of the ways. My refutation focuses on internal contradictions of the theory and the lack of contextual examples.

Keywords: Phenomenology, transcendental reduction, the ways to the reduction, attributive conditioning.

Resumen: Critico la teoría de las tres vías de Iso Kern desde el punto de vista de su contenido teórico y de los ejemplos provistos para justificarse. Argumento que esta teoría se caracteriza por crear la idea de condicionalidad atributiva y la hipótesis concomitante necesaria de la discontinuidad textual de las vías. Mi refutación señala, primero, contradicciones internas en la misma teoría y, segundo, la falta de un ajuste entre la teoría y sus documentos respectivos.

Palabras clave: Fenomenología, reducción fenomenológica, las vías a la reducción, condicionalidad atributiva.

RECIBIDO: JUNIO DE 2015 / ACEPTADO: DICIEMBRE DE 2015
DOI: 10.15581/009.51.1.59-82

ANUARIO FILOSÓFICO 51/1 (2018) 59-82
ISSN: 0066-5215

INTRODUCCIÓN

En este argumento me aboco a la interpretación de Iso Kern sobre las vías a la reducción de Husserl, abstrayendo una creación teórica implícita que llamaré *condicionalidad atributiva*, con la meta de objetar su adecuación a los documentos husserlianos. Quiero probar que este concepto es un instrumento para modificar la interpretación de la filosofía de Husserl desde un comentario literal. La teoría de Kern continúa siendo un marco teórico sobreentendido en contextos actuales de hermenéutica husserliana y su impacto salta a la vista por la cantidad de traducciones existentes¹. El autor, por su parte, no parece haber modificado su postura general². La influencia responde a dos factores: su extensión explicativa y quien la postuló. Aunque la teoría de Kern ya ha sido criticada, el enfoque desde la noción de *condicionalidad atributiva* aporta una novedad en la discusión³. En lo que sigue,

-
1. I. KERN, *Die drei Wege zur transzendental-phänomenologischen Reduktion in der Philosophie Edmund Husserls*, "Tijdschrift voor Filosofie" 24/2 (1962) 303-349; I. KERN, *The Three Ways to the Transcendental Phenomenological Reduction in the Philosophy of Edmund Husserl*, en F. ELLISTON, P. MCCORMICK (eds.), *Husserl. Expositions and Appraisals* (University of Notre Dame Press, Notre Dame, 1977); I. KERN, *Tres caminos a la reducción fenomenológica trascendental en la fenomenología de Husserl*, trad. A. SIMÓN, en A. S. D. HARO (ed.), *La posibilidad de la Fenomenología* (Editorial Complutense, Madrid, 1997); I. KERN, *Les trois voies de la réduction phénoménologique transcendante dans la philosophie de Edmund Husserl*, trad. P. CABESTAN, N. DEPAZ, "Alter" 11 (2003) 285-323. Algunos argumentos actuales basados en esta teoría: A. S. LORDA, *La experiencia de alteridad en la fenomenología trascendental* (José Manuel Caparrós, Madrid, 2001); N. DEPAZ, *Transcendance et incarnation: le statut de l'intersubjectivité comme altérité à soi chez Husserl* (Vrin, Paris, 1995); V. DE PALMA, *Die Welt und die Evidenz. Zu Husserls Erledigung des Cartesianismus*, "Husserl Studies" 28/3 (2012) 211; D. WELTON, *The Other Husserl: The Horizons of Transcendental Phenomenology* (Indiana University Press, Indiana, 2000) 405; L. PERREAU, *Le monde social selon Husserl*, *Phaenomenologica* vol. 209 (Springer, Dordrecht, 2013) 22; S. RINOEFNER-KREIDL, *Edmund Husserl. Zeitlichkeit und Intentionalität* (Karl Alber, Freiburg-München, 2000) 514-535.
 2. I. KERN, *Book Review*, "Husserl Studies" 19 (2003) 169.
 3. J. J. DRUMMOND, *Husserl on the ways to the performance of the Reduction*, "Man and World" 8/1 (1975); J. J. DRUMMOND, *Husserlian Intentionality and Non-Foundational Realism: Noema and Object*, *Contributions to Phenomenology* vol. 4 (Kluwer Academic Publishers, Dordrecht, 1990) 46-49; A. STAITI, *The Pedagogic Impulse of Husserl's Ways into Transcendental Phenomenology*, "Graduate Faculty Philosophy Journal" 33/1 (2012); J. SAN MARTÍN, *La estructura del método fenomenológico* (UNED, Madrid, 2005) 38-39, 134.

presento conceptualmente la teoría de Kern para luego pasar a las objeciones respectivas.

LA INVENCIÓN DE KERN: LA CONDICIONALIDAD ATRIBUTIVA

Kern propone su teoría sobre las vías a la reducción en tres contextos diferentes. Primero, está el famoso artículo que enfrenta directamente la cuestión. Este, empero, es parte de un argumento más extenso sobre la influencia de Kant en el pensamiento de Husserl⁴. El tercer contexto es una introducción al pensamiento de Husserl escrita por Kern, Marbach y Bernet, en donde los tres autores aceptan las ideas del libro como propias⁵. Aquí se contradicen ideas básicas anteriores sin reconocerlo de un modo explícito.

El libro sobre Kant aporta tres puntos relevantes a la discusión. El primero responde al lugar de las vías en el contexto del libro. Mientras que el artículo plantea el argumento sobre las vías en sí mismo y de modo directo, en el libro ocupa un lugar central de la discusión sobre la “incorporación consciente e inconsciente de motivos kantianos y neo-kantianos”⁶ en el pensamiento de Husserl. Las vías aportan aquí un ejemplo positivo de la influencia de Kant sobre la manera como Husserl vuelve hacia la subjetividad trascendental. El siguiente factor relevante se encuentra dentro de la crítica husserliana al método trascendental de Kant. Husserl opone al método regresivo-constructivo un método intuitivo⁷. Kern postula que el intuicionismo de Husserl es una idea compleja constituida por una exigencia de auto-dación y de un punto de partida absoluto para la ciencia. Esta segunda representa, para Kern, la opción por un inicio cartesiano de la filosofía. El intérprete considera que Husserl abandona de hecho esta última, pero se vuelve consciente de ello sólo al final de su vida⁸.

4. I. KERN, *Husserl und Kant*, Phaenomenologica vol. 16 (Martinus Nijhoff, Den Haag, 1964) 194-245.

5. R. BERNET, I. KERN, E. MARBACH, *Edmund Husserl: Darstellung seines Denkens* (Meiner, Hamburg, 1989) 10, 62-72. Marbach redacta esta parte.

6. I. KERN, *Husserl und Kant* cit., viii.

7. I. KERN, *Husserl und Kant* cit., 95.

8. I. KERN, *Husserl und Kant* cit., 99-101.

Todavía dentro de la crítica intuicionista de Husserl a Kant, Kern propone una segunda hipótesis conectada con esta. En la reducción trascendental, opina, Husserl confunde dos momentos heterogéneos e independientes, diferenciados más tarde por el abandono de uno en pos del otro. La reducción trascendental es tanto una vuelta desde la actitud natural hacia lo que precede al mundo, i.e. la conciencia constituyente, como un retorno desde la experiencia del mundo intuitivamente inadecuada y no-apodíctica hacia la experiencia apodíctica y adecuada del *ego cogito*. En *Crisis*, según Kern, Husserl se aleja de lo segundo y retiene sólo lo primero. De los dos momentos, Kern juzga que el primero es el fundamental y que está en oposición al segundo, por lo que es separable y valorable de modo positivo sin acarrear una aceptación del otro⁹. Los dos momentos de la reducción anticipan los núcleos de la futura vía ontológica (retorno al yo constituyente presupuesto) y vía cartesiana (retorno al *ego cogito*). Estos dos momentos de la reducción se corresponden, según Kern, a dos ideas diferentes de razón: una propia del cartesianismo, como “posición fundada en la evidencia” y otra propia del kantismo, como “un filosofar, que pregunta de modo retrospectivo y continuo por detrás de lo dado hacia las condiciones incondicionadas”¹⁰. Esta idea de *dos Husserl* en pugna tiene raíz en Landgrebe y se corrobora en otros trabajos de la época, como los de Tugendhat¹¹. El tercer y último factor es la relación que establece Kern entre la deducción trascendental de la primera edición de la *Crítica* y la reducción fenomenológica. El autor opina que Husserl lee la deducción trascendental desde el enfoque de Natorp, dando como resultado que, a los ojos de Husserl, el camino de Kant hacia la subjetividad trascendental es una vuelta crítica desde el apriori ontológico hacia el subjetivo o fenomenológico¹². Esta idea coincide con el futuro contenido de la vía ontológica.

9. I. KERN, *Husserl und Kant* cit., 108-109.

10. I. KERN, *Husserl und Kant* cit., 111-112.

11. Cfr. L. LANDGREBE, *Der Weg der Phänomenologie. Das Problem einer ursprünglichen Erfahrung* (Gütersloher Verlagshaus, Gerd Mohn, 1963) 163-206; E. TUGENDHAT, *Der Wahrheitsbegriff bei Husserl und Heidegger*, 1ª ed. (Walter de Gruyter, Berlin, 1967) 194-196.

12. I. KERN, *Husserl und Kant* cit., 192-194.

Los tres factores muestran que el argumento de Kern sobre las vías está condicionado por la idea de *dos Husserl*. La teoría de las vías es un anexo teórico para esta hipótesis dirigido a ampliar su campo de corroboración. La clave del argumento de Kern, entonces, no es tanto un análisis de los influjos kantianos o una descripción de la teoría de las vías, sino la validación de una parte de la fenomenología de Husserl en detrimento de otra.

¿Cómo se integran en este trasfondo teórico las vías a la reducción trascendental para Kern? La reducción trascendental es el nombre con el que Husserl identifica el método de la filosofía y su logro correspondiente es el ser trascendental. Las vías a la reducción, por su parte, son los argumentos conducentes a esta reducción. Como la reducción para Kern es una idea compleja y textualmente confusa, este autor advierte que su investigación debe resolverse en el análisis de las vías para lograr su comprensión acabada. Pero, continúa Kern, también las mismas vías aparecen en los documentos embrolladas y se encuentran pocas veces distinguidas con claridad¹³. Con esto, Kern coloca los proyectos antagónicos de Husserl presentes en los contenidos de la reducción trascendental en una correlación unívoca con las diferentes vías a la reducción. En otras palabras, la independencia conceptual y confusión textual de los dos momentos o proyectos filosóficos implícitos en la reducción trascendental se transfieren a las vías a la reducción, haciendo de ellas una multiplicidad de la misma clase. Se cuenta, por ende, con dos niveles de confusión textual: primero, la reducción y el ser trascendental y, luego, las vías. Dado que se postulan contenidos filosóficos antagónicos dentro de las vías a la reducción sin un correlato continuo u orgánico en los documentos respectivos, me interesa fijar esta hipótesis de la teoría de Kern con el nombre de *discontinuidad textual de las vías*. Ahora, esta advertencia inicial de Kern impone una objeción epistemológica a su planteo general, porque la confusión textual en las vías implica un reconocimiento de la falta de ejemplos en su in-

13. La complejidad y confusión textual de la noción de reducción está enunciada sólo en el libro *Husserl und Kant*, la de las vías, en ambos documentos: I. KERN, *Husserl und Kant* cit., 195; I. KERN, *Die drei Wege* cit., 304.

interpretación literal sobre Husserl. Es una situación científicamente objetable proponer una teoría tan cargada de consecuencias para la comprensión de la filosofía de Husserl y postular de entrada la inexistencia de ejemplos orgánicos para contrastarla.

La teoría concreta de Kern sobre las vías se resume conceptualmente en cinco elementos, siendo el último la propiedad clave de su interpretación.

1. El problema general resuelto por las vías es la motivación de la apertura rigurosa de la filosofía. Una vía a la reducción en general es una suerte de silogismo que pretende encontrar el caso que cumpla la exigencia de la filosofía. La vía supone así como *idea-meta* la filosofía y tiene por conclusión un *caso* que pretende saturarla.

2. La *reducción trascendental* es el título para la acción teórica específica y habitual que funda la dimensión filosófica en una actitud centrada en sus propiedades esenciales.

3. Cada vía se distingue por la interpretación concreta de la idea-meta filosófica y la constitución de un punto de partida propio.

4. Las premisas propias de una vía deben servir de base para concluir necesariamente la ejecución de la reducción. La idea de vía implica así un *si-entonces*: si diésemos tales o cuales pasos, entonces estaríamos compelidos a realizar la reducción. Llamo a esta propiedad *condicionalidad ejecutiva*. Esta idea no excluye la pluralidad: pueden existir varios hilos argumentales con esta propiedad.

5. Las premisas condicionan, además, el *sentido filosófico* o los *atributos* resultantes del caso. Por tanto, las vías poseen una *condicionalidad atributiva* sobre la base de la ejecutiva. Cada vía concluye así una clase puntual de reducción trascendental y, en consecuencia, una idea diferente de *ser trascendental*, propiedad con la que Husserl define la dimensión filosófica auténtica.

Si las vías tuviesen sólo *condicionalidad ejecutiva*, serían diferentes caminos hacia la misma filosofía. Pero tal descripción se revela inútil para la interpretación de Kern, siendo que necesita dividir la filosofía de Husserl en dos proyectos independientes y antagónicos permaneciendo dentro del marco de un comentario literal. De allí que el intérprete complemente los primeros cuatro elementos con

el quinto, donde se propone que las vías condicionan, además, los atributos de la dimensión filosófica.

LAS VÍAS DE KERN: CARTESIANISMO, PSICOLOGÍA Y ONTOLOGÍAS

¿Cómo se resuelven estos cinco elementos conceptuales en cada vía concreta? La vía cartesiana interpreta la exigencia filosófica como necesidad de una ciencia absolutamente fundamentada en una evidencia absoluta, i.e. indubitable y adecuada¹⁴. Para alcanzar este inicio es necesario, entonces, encontrar un caso que cumpla con este requerimiento. Como la experiencia del mundo no lo satisface, deja de interesar para su fundamentación y requiere ser puesta entre paréntesis. Queda luego el *cogito* de quien filosofa, cuya evidencia es absoluta por ser objeto de conocimiento inmanente y el mundo reaparece desde la perspectiva del *cogito* como *cogitatum*, i.e. fenómeno, alcanzando así el inicio filosófico en la completa extensión de la subjetividad. Este camino se abstrae especialmente de *La idea de la fenomenología, Ideas I, Filosofía Primera y Meditaciones Cartesianas*¹⁵.

El autor postula tres defectos en ella. Primero, esta vía pierde al mundo y el yo resulta un resto o residuo. Segundo, la vía obtiene sólo un yo solipsista y meramente en el presente actual. Tercero, es imposible identificar un hecho apodíctico que sirva como caso

14. I. KERN, *Die drei Wege* cit., 304-302; I. KERN, *Husserl und Kant* cit., 196-212.

15. E. HUSSERL, *Die Idee der Phänomenologie. Fünf Vorlesungen*, ed. W. Biemel, Husserliana: Edmund Husserl–Gesammelte Werke vol. 2 (Kluwer Academic Publishers, Den Haag, 1973) 27-40; E. HUSSERL, *Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie. Erstes Buch: Allgemeine Einführung in die reine Phänomenologie*, ed. K. SCHUHMAN, Husserliana: Edmund Husserl–Gesammelte Werke vol. 3/1 (Kluwer Academic Publishers, Dordrecht, 1976) 65, 70, 115-119; E. HUSSERL, *Erste Philosophie (1923/24). Zweiter Teil: Theorie der phänomenologischen Reduktion*, ed. R. BOEHM, Husserliana: Edmund Husserl–Gesammelte Werke vol. 8 (Martinus Nijhoff, Den Haag, 1959) 44-81; E. HUSSERL, *Cartesianische Meditationen und Pariser Vorträge*, ed. S. STRASSER, Husserliana: Edmund Husserl–Gesammelte Werke vol. 1 (Kluwer Academic Publishers, Den Haag, 1973); E. HUSSERL, *Logische Untersuchungen. Zweiter Band. Erster Teil. Untersuchungen zur Phänomenologie und Theorie der Erkenntnis*, ed. U. PANZER, Husserliana: Edmund Husserl–Gesammelte Werke vol. 19/1 (Martinus Nijhoff, Den Haag, 1984) 24-29.

para el inicio de la filosofía¹⁶. Kern enumera dos defectos más en la conclusión del artículo. Primero, el *cogito* alcanzado en esta vía es un objeto individual y separado, mientras que la filosofía es algo totalizante¹⁷. Segundo, el argumento cartesiano plantea la *ἐποχή* como algo previo e independiente a la conversión trascendental, por ende, se la concibe de un modo natural, —en el caso del argumento cartesiano, como duda o conciencia de neutralidad—, aunque Husserl niegue esta interpretación¹⁸. La auténtica reducción, para Kern, requiere primero la conversión trascendental y luego la *ἐποχή*. En resumen, la vía cartesiana concluye un yo solipsista y sin tiempo, en otras palabras, un actualismo mental, y ejecuta de un modo inverso la *ἐποχή*. Estos defectos se restringen a la vía cartesiana gracias a la *condicionalidad atributiva*.

La vía psicológica, según Kern, interpreta la exigencia filosófica desde un interés por la investigación de lo puramente subjetivo en contraste con lo corporal. Buscando la subjetividad pura se alcanza la vivencia pura, a saber, la intencionalidad. La pureza de las vivencias es asegurada por la inhibición de mi interés en la efectividad del objeto intencional y sus horizontes universales. De este modo, con una *ἐποχή* universal inhibiendo la validez del mundo encuentro el nexo total de lo anímico. La vía psicológica pretende así fundar la filosofía sobre la psicología intencional: “La consecuencia pura de la idea de una psicología pura conduce entonces a la filosofía trascendental”¹⁹. La vía está representada de modo sistemático en *Filosofía Primera* y en *Crisis*²⁰.

El defecto de la vía psicológica radica en que propone la reducción como una abstracción estudiando una porción de lo existente, mientras que la fenomenología debe ser una ciencia sobre un concreto. La diferencia está en que la psicología reduce el mundo,

16. I. KERN, *Die drei Wege* cit., 312, 319.

17. I. KERN, *Die drei Wege* cit., 347.

18. I. KERN, *Die drei Wege* cit., 345.

19. I. KERN, *Die drei Wege* cit., 323.

20. E. HUSSERL, *Erste Philosophie II* cit., 82-181; E. HUSSERL, *Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie. Eine Einleitung in die phänomenologische Philosophie*, ed. W. BIEMEL, Husserliana: Edmund Husserl—Gesammelte Werke vol. 6 (Martinus Nijhoff, Den Haag, 1976) 194-268.

pero lo tiene como validez de trasfondo determinando su sentido, mientras que la fenomenología trascendental capta al yo en cuanto absoluto, primero y origen, propiedades pasadas por alto en la psicología pura abstractiva²¹.

La vía ontológica interpreta la exigencia filosófica como búsqueda de la razón última de la objetividad. Su punto de partida es alguna de las tres clases de ontología: la formal, la material o la ontología del mundo de la vida. Aclarar el *apriori* ontológico conduce necesariamente al yo trascendental, que supera la unilateralidad de concebir una ontología sin referencia al yo. De este modo, el yo trascendental resulta ser aquel en donde se constituye toda objetividad²². En la vía ontológica de Kern, primero, se hace una conversión a mi ser trascendental y sólo luego se ejecuta la ἐποχή sobre toda objetividad. El orden en el que se ejecuta la ἐποχή diferencia, entonces, a la vía ontológica de las otras dos. Según el comentador, esta vía se encuentra en *La idea de la fenomenología*, en dos lecciones de 1910/11 —una, sobre lógica y la otra, sobre los problemas básicos de la fenomenología—, en *Ideas I*, en la introducción a la filosofía del semestre invernal de 1919/20, en el ensayo sobre Kant posterior a *Filosofía Primera*, en *Lógica Formal y Trascendental* y en *Crisis*²³.

Esta vía es perfecta, porque obtiene un yo completo y la reducción trascendental es una liberación de los límites de la vida natural típicamente unilateral. En este caso, la ἐποχή es un momento de-

21. E. HUSSERL, *Erste Philosophie II* cit., 448-449; I. KERN, *Die drei Wege* cit., 327.

22. I. KERN, *Die drei Wege* cit., 328.

23. E. HUSSERL, *Die Idee der Phänomenologie* cit., 15-26; E. HUSSERL, *Einleitung in die Logik und Erkenntnistheorie. Vorlesungen 1906/07*, ed. U. MELLE, Husserliana: Edmund Husserl-Gesammelte Werke vol. 24 (Martinus Nijhoff, Dordrecht, 1984) 408, 410; E. HUSSERL, *Logik und allgemeine Wissenschaftstheorie. Vorlesungen 1917/18. Mit ergänzenden Texten aus der ersten Fassung 1910/11*, ed. U. PANZER, Husserliana: Edmund Husserl-Gesammelte Werke vol. 30 (Kluwer Academic Publishers, Dordrecht, 1996); E. HUSSERL, *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität I* cit., 111-195; E. HUSSERL, *Ideen I* cit., 53-55, 144-145; E. HUSSERL, *Erste Philosophie (1923/24). Erster Teil: Kritische Ideengeschichte*, ed. R. BOEHM, Husserliana: Edmund Husserl-Gesammelte Werke vol. 7 (Martinus Nijhoff, Den Haag, 1956) 230-287; E. HUSSERL, *Formale und transzendente Logik. Versuch einer Kritik der logischen Vernunft. Mit ergänzenden Texten*, ed. P. JANSSEN, Husserliana: Edmund Husserl-Gesammelte Werke vol. 17 (Martinus Nijhoff, Den Haag, 1974) 155-295; E. HUSSERL, *Crisis* cit., 105-193.

pendiente de y posterior a la conversión a la subjetividad trascendental. Por ende, la reducción es ganancia de una efectividad no objetiva. La relación inversa, a saber, primero ἐποχή y luego conversión, determina la reducción como pérdida o vuelta a una esfera objetiva puntual²⁴. Kern concluye que la reducción fenomenológica tal como deriva de la vía ontológica es el sentido que Husserl pretende cuando habla de ella, incluso al usar otras vías.

OBJECIONES A LA TEORÍA DE KERN

Dada la extensión pretendida por la teoría de Kern, una refutación completa coincide con una exposición total de la filosofía de Husserl. Pero así como Kern propone su idea sin cumplir con este requisito, propongo en lo que sigue algunas objeciones como evidencias puntuales y verificables abiertas a corroboraciones que se dirijan hacia una exposición sistemática de la fenomenología de Husserl sobre bases diferentes a las de Kern.

El primer objetor directo a la teoría de Kern es Drummond, aunque su teoría se basa en Sokolowski²⁵. Estos autores no objetan la *condicionalidad atributiva*, sino el contenido y la evaluación de la corrección de cada vía. Drummond sostiene que existen sólo dos vías, la cartesiana y la ontológica, y que cada una respectivamente concluye un momento distinto de la idea compleja y auténtica de trascendental²⁶. Drummond y Kern, entonces, comparten la tesis de la *condicionalidad atributiva*, pero difieren en el número de vías y en su valoración. Mientras que Kern enumera tres vías, pero valora sólo una como auténtica, Drummond enumera dos vías, pero las valora a todas como correctas. Es importante notar que Drummond no considera que la vía psicológica esté errada, sino simplemente que no debe interpretarse como una vía. Poniendo en primer plano la

24. I. KERN, *Die drei Wege* cit., 343-344.

25. J. J. DRUMMOND, *Husserl on the ways to the performance of the Reduction* cit., 47-69; J. J. DRUMMOND, *Husserlian Intentionality and Non-Foundational Realism* cit., 46-59; R. SOKOLOWSKI, *The Formation of Husserl's Concept of Constitution*, *Phaenomenologica* vol. 18 (Martinus Nijhoff, Den Haag, 1970) 131.

26. J. J. DRUMMOND, *Husserl on the ways to the performance of the Reduction* cit., 50.

clase de valoración de las vías, puede clasificarse a Kern como una versión *crítica* de la condicionalidad atributiva y a Drummond, como una versión *conciliadora*. Aunque en este artículo me concentró sólo en la teoría de Kern, debo remarcar que Drummond también está obligado a suponer la *discontinuidad textual* de las vías.

El segundo objetor de la teoría de Kern es él mismo en su introducción al pensamiento de Husserl con Bernet y Marbach. Los cambios fundamentales son los siguientes:

1. Cambia el criterio de división de las vías, que pasa a ser una confrontación con la historia moderna de la filosofía encarnada en Descartes, el empirismo (de Locke a Hume) y Kant, y la motivación de la reducción, que pasa a basarse en el problema planteado por el escepticismo²⁷. Las vías son la cartesiana (Descartes), la ontológica (Kant) y la psicológica (empirismo) y están ordenadas de ese modo según un criterio de superación de errores, a saber, la segunda supera errores de la primera y la tercera, de la segunda.
2. Cambia, por ende, la evaluación de las vías, porque la vía psicológica pasa a ser la vía perfecta y la kantiana contiene ahora errores.
3. La idea de una búsqueda de una ciencia absoluta se atribuye a todas las vías, con la diferencia de que la cartesiana busca un *fundamento* absoluto. Se cambia, por tanto, la definición de las vías, en especial, de la cartesiana²⁸. Noto que la distinción entre ciencia absoluta y fundamento absoluto no se justifica con documentos de Husserl.
4. Cambia el contenido concreto de cada vía:
 - a. La vía cartesiana se interpreta como una ἐποχή escéptica absoluta que alcanza a un yo trascendental sólo actual y solipsista. La documentación usada para probar esta idea es una malinterpretación de los autores²⁹.

27. R. BERNET, I. KERN, E. MARBACH, *op. cit.*, 63.

28. R. BERNET, I. KERN, E. MARBACH, *op. cit.*, 73.

29. E. HUSSERL, *Einleitung in die Logik und Erkenntnistheorie (1906/07)* cit., 187; R. BERNET, I. KERN, E. MARBACH, *op. cit.*, 64. La ἐποχή escéptica de 1906 es una

b. La vía ontológica es semejante a la anterior, pero defectuosa porque es constructiva y necesita el complemento de la psicología intencional³⁰.

c. La vía psicológica reelabora el tema de la psicología intencional, confuso en la anterior, y la propone como un ascenso desde el tema de la intencionalidad hacia lo trascendental, camino que la vuelve intuitiva. Se resaltan, además, los contenidos de psicología intencional en *Ideas I*, pasados por alto en la primera teoría de Kern³¹.

Esta descripción esquemática sirve para mostrar que la primera teoría de Kern y la segunda son interpretaciones incompatibles de la condicionalidad atributiva. Es sorprendente que el segundo texto mencione al primero como una referencia útil sin traer a la luz la contradicción³².

El tercer objetor a la condicionalidad atributiva es Husserl. Para él, las vías son diferentes argumentos que obligan a ingresar en la dimensión trascendental y, además, *Ideas I* no propone un camino equivocado:

En meditaciones de muchos años, he tomado diferentes caminos igualmente posibles para poner de relieve una motivación tal, absolutamente manifiesta y coercitiva, que conduzca por sobre la positividad natural del vivir y de la ciencia y que haga necesaria la inversión trascendental, la reducción fenomenológica³³.

indecisión sobre el tema problemático, no una duda negadora, diferencia que constituye la distinción husserliana entre escepticismo crítico y dogmático. Ver E. HUSSERL, *Einleitung in die Logik und Erkenntnistheorie* (1906/07) cit., 185.

30. R. BERNET, I. KERN, E. MARBACH, *op. cit.*, 68-69.

31. R. BERNET, I. KERN, E. MARBACH, *op. cit.*, 71-72.

32. R. BERNET, I. KERN, E. MARBACH, *op. cit.*, 63.

33. E. HUSSERL, *Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie. Drittes Buch: Die Phänomenologie und die Fundamente der Wissenschaften*, ed. M. BIEMEL, Husserliana: Edmund Husserl-Gesammelte Werke vol. 5 (Martinus Nijhoff, Den Haag, 1952) 148.

En 1937, contrastando *Ideas I* y *Crisis*, concluye que: “La introducción de *Ideas* conserva su derecho, pero ahora considero la vía histórica como más sistemática y principal”³⁴.

Un documento habitual usado para justificar el abandono de *Ideas I* es el parágrafo 43 de *Crisis*. Kern, de hecho, considera que ese parágrafo testimonia la conciencia explícita de Husserl sobre los defectos estructurales de la vía y la declaración de su fin. Por eso, afirma Kern, Husserl usa por última vez la vía cartesiana en 1931³⁵. No sólo el testimonio de 1937 refuta esta idea, sino que además los defectos mencionados en *Crisis* deben interpretarse desde una perspectiva pedagógica, no esencial³⁶. Si Husserl no acepta la condicionalidad atributiva, ni tampoco la equivocación de la vía cartesiana, entonces la teoría de Kern está obligada a aceptar una variación del mismo presupuesto que tuvo que postular Landgrebe: que Husserl no fue consciente de la condicionalidad atributiva, ni del error de la vía cartesiana. Pero, tanto la *discontinuidad textual* de las vías, como la *inconciencia* son hipótesis derivadas de la falta de ejemplos para las interpretaciones propuestas, un recurso epistemológico altamente objetable³⁷. En el caso de la *discontinuidad textual* de las vías, se está proponiendo como criterio hermenéutico seccionar los contextos de un modo sistemático, algo inaceptable para la justificación de una interpretación literal.

Paso ahora a tres objeciones más detalladas basadas en (1) la idea de ἐποχή, (2) la idea de psicología fenomenológica y (3) la in-

34. E. HUSSERL, *Die Krisis der Europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie. Ergänzungsband: Texte aus dem Nachlass 1934–1937*, ed. R. N. SMID, Husserliana: Edmund Husserl–Gesammelte Werke vol. 29 (Kluwer Academic Publishers, Dordrecht, 1993) 425.

35. I. KERN, *Husserl und Kant* cit., 202; R. BERNET, I. KERN, E. MARBACH, *op. cit.*, 66.

36. S. GENIASAS, *The Origins of the Horizon in Husserl's Phenomenology*, Contributions to Phenomenology vol. 67 (Springer, Dordrecht, 2012) 133. Aquí se argumenta en contra de Landgrebe, pero el tema es el mismo: la interpretación exagerada del parágrafo 43 de *Crisis*.

37. Para una explicación de la hipótesis de la *inconciencia* de Husserl y una crítica a Landgrebe: P. A. PERKINS, *Acerca de la interpretación de Landgrebe sobre el cartesianismo de Husserl*, “Investigaciones Fenomenológicas” 11 (2014); J. SAN MARTÍN, *La despedida de Husserl del cartesianismo según Landgrebe*, “Agora” 16/2 (1997); S. GENIASAS, *op. cit.*, 134.

interpretación de *Problemas fundamentales de la fenomenología*. Con estas objeciones apunto a volver evidente que la *discontinuidad textual* de las vías está motivada por la falta de ejemplos orgánicos en los documentos husserlianos y que, en consecuencia, la teoría de Kern no está correctamente justificada.

La primera objeción destaca la aplicación parcial de la *condicionalidad atributiva* en *Ideas I* y *Crisis*. Kern postula que la *ἐποχή* como *μετάβασις* es un concepto exclusivo de la vía ontológica. No es claro si atribuye a la vía ontológica la definición de la *ἐποχή* como *μετάβασις* sin más, o sólo el caso de la *ἐποχή* como *μετάβασις* de la objetividad. En el primer caso, no puede pertenecer a la vía ontológica, porque es la definición general de la *ἐποχή*. Asumiendo que lo afirma en el segundo caso, Kern reconoce que esta definición de vía ontológica lo obliga a dividir *La idea de la fenomenología* e *Ideas I* en dos partes opuestas, una cartesiana y otra ontológica³⁸. Ahora, también es claro que en *Ideas I* hay una reducción psicológica y descripciones propias de psicología fenomenológica. De nuevo, siendo consecuente con la condicionalidad atributiva, aquí está presente la vía psicológica³⁹. De este modo, la aplicación estricta de la teoría de Kern vuelve a *Ideas I* un ejemplo de las tres vías. Por el lado de *Crisis*, en cambio, habría que reconocer la presencia de la vía cartesiana. Según Kern, los párrafos 43 a 55 son un rechazo consciente de la vía cartesiana. Con todo, en el párrafo 55 se encuentra una afirmación clara de la centralidad de la evidencia en la idea de trascendental: “Con el ego uno se da cuenta de que se está en una esfera de evidencia detrás de la que es un sinsentido querer preguntar retrospectivamente”⁴⁰. Como Kern determina que la evidencia absoluta en cuanto punto de partida es un contenido propio de la vía

38. I. KERN, *Die drei Wege* cit., 311.

39. Kortooms, sin abandonar el marco teórico de Kern sobre las vías, demuestra la presencia de la psicología intencional en *Ideas I*: T. KORTOOMS, *Following Edmund Husserl on one of the paths leading to the transcendental reduction*, “Husserl Studies” 10 (1994) 163-180. Husserl mismo lo testimonia: E. HUSSERL, *Ideen I* cit., 69; E. HUSSERL, *Briefwechsel. Teil 6: Philosophenbriefe*, eds. K. Schuhmann, E. Schuhmann, *Husserliana Dokumente* vol. 3/6 (Kluwer Academic Publishers, Dordrecht, 1993) 180-181; E. HUSSERL, *Ideen III* cit., 149.

40. E. HUSSERL, *Krisis* cit., 192. Cfr. I. KERN, *Die drei Wege* cit., 341-343.

cartesiana, Husserl está siendo aquí cartesiano. Por ende, tampoco en *Crisis* hay un ejemplo puro de vía ontológica. Ahora, ¿por qué Kern evita aplicar meticulosamente su diseño de la *condicionalidad atributiva* en *Ideas I* o *Crisis*? La razón descansa en la hipótesis de la *discontinuidad textual*: a medida que aumenta la cantidad de textos de Husserl afectados por esta hipótesis se incrementa concomitantemente la sensación de arbitrariedad hermenéutica en la teoría de Kern.

La segunda objeción concierne a la vía psicológica. Es incorrecto afirmar que la reducción psicológica es la trascendental, tal como sugiere Kern, y que un desarrollo previo de la psicología fenomenológica condiciona el sentido de la fenomenología trascendental⁴¹. El reproche de Kern a la vía psicológica se resume en que: “El sentido de la reducción trascendental es determinado a través de aquel segundo camino como *inhibición de interés* y como *abstracción*”⁴². Pero esta afirmación depende de dos supuestos no demostrados: en general, de la validez de la condicionalidad atributiva y, en especial, de la versión de vía psicológica diseñada por Kern, donde postula una transferencia de las propiedades de la reducción psicológica a la trascendental⁴³. Aunque el cambio radical de postura sobre este tema en el libro con Bernet y Marbach prueba indirectamente el diseño errado de esta vía en el artículo, dado que Kern cifra la vía psicológica en *Filosofía Primera* y *Crisis*, ofrezco dos críticas puntuales a su interpretación y luego amplío las críticas con otros documentos.

En *Filosofía Primera* Kern justifica la condicionalidad atributiva de la vía psicológica con la lección 46, afirmando que allí Husserl define esta vía como “más profunda y rica” y “completamente independiente” de la vía cartesiana⁴⁴. No obstante, esa lección evalúa la

41. La distinción entre reducción psicológica y trascendental fue sostenida tempranamente por A. AGUIRRE, *Genetische Phänomenologie und Reduktion. Zur Letztbegründung der Wissenschaft aus der radikalen Skepsis in Denken E. Husserls*, *Phänomenologica* vol. 38 (Martinus Nijhoff, Den Haag, 1970) 23-30, 97-109.

42. I. KERN, *Die drei Wege* cit., 325; cfr. I. KERN, *Die drei Wege* cit., 347.

43. San Martín rechaza la condicionalidad atributiva y recalca la diferencia entre reducción psicológica y trascendental. J. SAN MARTÍN, *Método fenomenológico* cit., 93.

44. I. KERN, *Die drei Wege* cit., 311, 323. El texto en cuestión es E. HUSSERL, *Erste Philosophie II* cit., 127.

vía psicológica sólo como “nueva y aparentemente más fácil”⁴⁵, de modo que esta no es una prueba de la *condicionalidad atributiva*. En cuanto a la identificación de reducción psicológica y trascendental, Husserl demuestra la falsedad de esta tesis por los atributos que le asigna a cada una. En la siguiente cita se constata (a) que la meta de una psicología fenomenológica no coincide con la de una fenomenología trascendental, aunque compartan como contenido la intencionalidad; (b) que la diferencia radica en que esta psicología no se pregunta por una fundamentación absoluta de su cientificidad y, por ende, es una ciencia dogmática, i.e. no-filosófica; (c) que el pasaje entre ellas está determinado por el interés propio de un filósofo, a saber, el de la cientificidad última; (d) que la fenomenología trascendental resultante de la vía psicológica parte de una evidencia última, y (e) que la fenomenología trascendental revela al yo como ente absoluto y al resto de los entes como relativos a él.

En cuanto psicólogo, él puede permanecer dogmáticamente ingenuo —lo que significaría, sin embargo, una renuncia a la cientificidad última—, él precisa lo que es para él obvio: no ver el giro trascendental de la reducción psicológica. Ahora, debería luego considerar y usar las presentaciones trascendental-fenomenológicas como psicología pura, apartando la vista de los razonamientos trascendentales; tendría una meta, formar por separado una psicología pura, donde se desarrolla el entero sistema de sus tareas y doctrinas con un contenido idéntico en la fenomenología trascendental.

Si se para, empero, en el suelo trascendental, como él debe hacer teniendo como intención la cientificidad última y como debe todo investigador dogmático, entonces practica su ciencia puntual sobre el suelo último, a partir de fuentes últimas de justificación, de evidencia última. Está instalado con ello en los nexos cognoscitivos universales y es filósofo, además de transformar su ciencia objetiva en una rama de la filosofía, la ciencia a partir de las fuentes cognoscitivas últimas, que recon-

45. E. HUSSERL, *Erste Philosophie II* cit., 127.

duce todo lo que es relativamente [alles relativ Seiende], i.e. con relatividades veladas, a lo que es de modo absoluto [das absolut Seiende], la única en la que cada conocimiento puede volverse completamente suficiente, completamente comprensible e incuestionable. Luego, la psicología es mero miembro y órgano de la filosofía, la ciencia una, universal, absoluta⁴⁶.

Este párrafo contradice el diseño de la vía psicológica de Kern tanto en las relaciones entre psicología y fenomenología, como en la división de contenidos para cada vía, porque la evidencia (vía cartesiana) y la relatividad de todo ser al ser del yo trascendental (vía ontológica) ocupan un lugar claro en la transición desde el suelo natural al trascendental.

Enfocando *Crisis* desde la vía psicológica, la teoría de Kern está obligada a (1) anular la articulación existente entre la parte sobre el mundo de la vida y aquella sobre la psicología fenomenológica y (2) omitir que la psicología fenomenológica es una rama de la ontología del mundo de la vida. Si se acepta la teoría de Kern, estas dos evidencias obligan a fusionar la vía psicológica y la ontológica.

Aunque la implicación de la psicología en la ontología del mundo de la vida y la articulación entre las partes de *Crisis* se anticipa en la famosa nota sobre la correlación, la parte psicológica del libro corrobora claramente esta evidencia⁴⁷. Husserl pretende allí destrabar la fundación de una psicología fenomenológica, bloqueada por la mentalidad moderna fijada en el estilo matemático, para luego comprender el ser trascendental. Ahora, ¿cómo traer a la luz la auténtica psicología? Llevando a cabo una descripción desprejuiciada del alma tal como se ofrece en el mundo de la vida. Y divide los hilos conductores de *Crisis* en el darse de los cuerpos y de las almas en el mundo de la vida⁴⁸. Con esto se prueban los dos puntos de mi objeción. Para evitar la fusión entre estas dos vías, Kern sugiere confusamente que en *Crisis* la psicología no pertenece al mundo de

46. E. HUSSERL, *Erste Philosophie II* cit., 449-450.

47. E. HUSSERL, *Krisis* cit., 169-170 nota.

48. E. HUSSERL, *Krisis* cit., 215.

la vida, aprovechando que es cierto en el caso de una psicología de estilo matemático, pero falso en el caso de una psicología fenomenológica⁴⁹.

Otros lugares de la obra de Husserl corroboran estas afirmaciones. El manuscrito B I 9/III, por ejemplo, rechaza tajantemente la transitividad entre la reducción psicológica y la trascendental. El escrito se titula “¿Qué es esto: reducción psicológica?”⁵⁰. Aquí Husserl afirma que cualquier explicitación que el yo hace, siempre es a partir del mundo que me es dado de antemano como siendo y que permanece como suelo de ser incuestionado. Este universo de seres admite que la voluntad se entregue en direcciones exclusivas de explicitación, poniendo en claro sentidos particulares dentro del sentido general del universo de seres. En este marco, la reducción psicológica constituye la acción metódica guiada por el interés de restringir la explicitación al sentido *alma*, propia y ajena, en el ser humano. La psicología se ocupa así de explicitar un estrato ontológico del substrato humano concreto y el alma, por ende, es un ente mundano. De hecho, el rasgo saliente de la actitud natural en la que se inscribe la psicología es la vigencia del mundo: “En la actitud natural [...] todo lo que es, [...] es en el mundo”⁵¹. Este manuscrito pasa, luego, a contrastar la reducción psicológica con la trascendental y afirma lo siguiente:

El inhibir trascendental de la validez-mundo no quiere decir una concentración sobre un lado, sobre una dirección explicativa, sino el gran giro a la constitución universal, en la que el mundo entero recibe su sentido, también el yo-pienso anímico etc.⁵².

49. I. KERN, *Die drei Wege* cit., 339-340.

50. K. SCHUHMAN, *Husserl-Chronik. Denk- und Lebensweg Edmund Husserls*, Husserliana: Edmund Husserl-Dokumente vol. 1 (Martinus Nijhoff, Den Haag, 1977) 368-370; E. HUSSERL, *Was ist das: psychologische Reduktion?*, B I 9 I/III, Nachlass von Edmund Husserl (Husserl-Archiv Köln, Universität zu Köln, 1930) 16-21.

51. E. HUSSERL, *B I 9 I/III*, 19.

52. E. HUSSERL, *B I 9 I/III*, 17.

Husserl niega aquí que la reducción trascendental sea un inhibir abstractivo, como plantea Kern, y diferencia fenomenología trascendental y psicología por la vigencia de base.

En cuanto a la psicología como rama de la ontología del mundo de la vida, el manuscrito B I 9 II aporta pruebas contundentes. Aquí Husserl vuelve a explicar la idea de la psicología eidética como una rama dependiente de la ontología mundana basada en el suelo del mundo dado de antemano y distingue, además, la ontología psicológica de la ontología trascendental⁵³. La psicología y la fenomenología trascendental conducen sus inquisiciones desde suelos diferentes. Mientras que la psicología es una ontología del mundo sobre el suelo del mundo dado de antemano, por lo que el mundo, como la carnalidad le imponen límites a la variación eidética, el yo trascendental, en cambio, no presupone la relación al mundo y en consecuencia es irrestricto y no forma parte de una ontología regional del mundo⁵⁴. Husserl habla aquí, además, de *liberación de límites*, un rasgo que Kern pretende exclusivo de su idea de vía ontológica⁵⁵. En el manuscrito B II 9, Husserl aclara que el interés psicológico deja la vigencia del mundo presupuesta y, en consecuencia, es relativo a ella. El interés trascendental, en cambio, cuestiona al mundo en sí mismo de modo absoluto, poniéndolo entre paréntesis de modo universal e irrelativo a otro que no sea yo. Ahora bien, el interés trascendental descubre que cada verdad psicológica se espeja en las trascendentales y, por esto, destaca a la psicología entre las ontologías sobre el apriori del mundo⁵⁶.

53. E. HUSSERL, *Zur Lehre vom Wesen und zur Methode der eidetischen Variation. Texte aus dem Nachlass (1891–1935)*, ed. D. FONFARA, Husserliana: Edmund Husserl–Gesammelte Werke vol. 41 (Springer, Dordrecht, 2012) 342–359.

54. E. HUSSERL, *Zur Lehre vom Wesen* cit., 485–486. Otra expresión clara de la misma idea E. HUSSERL, *Zur Lehre vom Wesen* cit., 349. Que la psicología intencional implique una referencia a la carnalidad y, en consecuencia, a lo mundano, por más que no incluya lo real en sus juicios, es afirmado por Husserl también aquí E. HUSSERL, *Formale und transzendente Logik* cit., 261.

55. I. KERN, *Die drei Wege* cit., 343.

56. E. HUSSERL, *Zur phänomenologischen Reduktion. Texte aus dem Nachlass (1926–1935)*, ed. S. LUFT, Husserliana: Edmund Husserl–Gesammelte Werke vol. 34 (Kluwer Academic Publishers, Dordrecht, 2002) 3–4.

La tercer objeción a Kern afecta a la vía cartesiana y se basa en su interpretación de *Problemas fundamentales de la fenomenología*. Esta objeción vincula un punto clave de la teoría de las vías con las introducciones de Kern a la *Husserliana*. Según Kern, en esta lección Husserl extiende por primera vez la reducción a la intersubjetividad gracias a que no juega ningún papel la vía cartesiana⁵⁷. Es, por ende, un ejemplo puro de la vía ontológica. Esta opinión es ampliada en la introducción al tomo trece de *Husserliana* con las siguientes tesis:

1. *Problemas fundamentales* es usada por Husserl para suplantar el planteo de *Ideas I* al planear en 1921 una obra sistemática.
2. En *Problemas fundamentales* hay un nexo esencial entre la extensión de la reducción a la intersubjetividad y la inspiración en el *concepto natural de mundo* de Avenarius⁵⁸.

La primera tesis pretende ser una documentación de la evolución entre los *dos Husserl*; la segunda, un vínculo entre dos contenidos que Kern asigna exclusivamente a la vía ontológica, a saber, la intersubjetividad y el mundo de la vida. Pero ambas son falsas, porque contenidos supuestamente cartesianos como la absolutez del yo y la *ἐποχή* del mundo están presentes en *Problemas Fundamentales* y contenidos supuestamente ontológicos como la doble reducción y el mundo de la vida están en *Ideas I*. Ahora, no solo esta lección tiene contenidos asignados por Kern a la vía cartesiana, sino que además influyó históricamente en la redacción de *Ideas I*. Husserl, en efecto, toma una parte de la lección sobre la reducción trascendental y la introduce dentro de la lección del verano de 1912, lección lindante con la redacción de *Ideas I*⁵⁹. Además, esta sección de *Problemas Fun-*

57. I. KERN, *Die drei Wege* cit., 308; E. HUSSERL, *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität I* cit., xxxii. Las propiedades asignadas por Kern a la vía ontológica y excluidas de la vía cartesiana, tales como la conciencia de horizonte, la doble reducción y el mundo de la vida, provienen de la definición de cartesianismo de Landgrebe. Geniusas muestra que es una arbitrariedad hermenéutica excluir estos temas de *Ideas I*, el ejemplo paradigmático de cartesianismo husserliano S. GENIUSAS, *op. cit.*, 132.

58. E. HUSSERL, *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität I* cit., xxxiii, xxxvi.

59. E. HUSSERL, *Aus Vorlesung 1912 über Reduktion*, Nachlass von Edmund Husserl

damentales argumenta con premisas de la vía cartesiana de Kern: afirma la prioridad entitativa de las vivencias con respecto al mundo y la posibilidad de separar la existencia de mi vivir de la existencia del mundo, nombrando esta manera de separar “*distinctio phaenomenologica*”, en contraste con la “*distinctio realis*” de Hume⁶⁰. La primera distinción separa seres concretos cuyas existencias son independientes, mientras que la segunda separa momentos dependientes de un concreto. Husserl parece sufrir aquí un lapsus, porque la distinción fenomenológica que propone en *Problemas Fundamentales* es una distinción real humeana y la distinción real de Hume que opone a la distinción fenomenológica es, en realidad, la distinción de razón. De hecho, Husserl trata la distinción de razón de Hume en *Investigaciones Lógicas* sin confundirla con la distinción real⁶¹. La reducción, entonces, se plantea como una separación entre la existencia del mundo y de mi yo según la prioridad y posteridad: un ser es relativo al otro. La razón está en que el conocimiento de una cosa, dice Husserl en esta lección, tiene “una desventaja incancelable”, porque “en cierto modo permanece siempre para el conocimiento una mera pretensión de existencia”⁶². Luego de esto, propone el argumento de la aniquilación del mundo⁶³. Y más adelante caracteriza el ámbito de la fenomenología como un reino “completamente separado delante del reino de la naturaleza”⁶⁴ y remata aclarando que el primer filósofo que ejecutó la reducción fenomenológica fue Descartes. E insiste: “En el fondo, la filosofía seguramente no es otra cosa que

(Husserl-Archiv Köln, Universität zu Köln, 1912) 17a-23b. Páginas publicadas en E. HUSSERL, *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität I* cit., 141.11-152.34. La lección de 1912 no fue aún siquiera transcrita en su totalidad y sus partes están desperdigadas por diferentes lugares del Husserl-Archiv.

60. E. HUSSERL, *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität I* cit., 144, 143.

61. E. HUSSERL, *Logische Untersuchungen. Zweiter Band. Zweiter Teil. Untersuchungen zur Phänomenologie und Theorie der Erkenntnis*, ed. U. PANZER, Husserliana: Edmund Husserl-Gesammelte Werke vol. 19/2 (Martinus Nijhoff, Den Haag, 1984) 196; D. HUME, *A Treatise of Human Nature*, ed. L. A. SELBY-BIGGE (Clarendon Press, Oxford, 1965) 24-25, 43, 67, 245; D. L. M. BAXTER, *Hume, Distinctions of Reason, and Differential Resemblance*, “Philosophy and Phenomenological Research” 82/1 (2010).

62. E. HUSSERL, *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität I* cit., 145.

63. E. HUSSERL, *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität I* cit., 147.

64. E. HUSSERL, *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität I* cit., 149.

intención dirigida al conocimiento absoluto”⁶⁵. Algunos años después de 1912, Husserl compara *Problemas fundamentales* y la lección veraniega de 1912. La diferencia entre ellas, dice, está en que la de 1912 es un camino más directo hacia la fenomenología porque evita la clasificación de las ciencias de la lección de 1910/11⁶⁶. Por todo esto, es falso considerar *Problemas fundamentales* como un ejemplo puro de la vía ontológica tal como la diseña Kern.

En cuanto al vínculo esencial entre *concepto natural de mundo* y reducción intersubjetiva, la idea pierde validez al constatar que el concepto natural de mundo, a saber, el mundo de la vida, es el punto de partida de *Ideas I*⁶⁷. Esto no sólo es evidente por la lectura del libro, sino que lo confirma Husserl en 1937⁶⁸. Las mismas tesis de Kern que pretenden aislar *Ideas I* de *Problemas fundamentales* terminan hermanándolos: si existiese un lazo interno entre el concepto natural de mundo y la extensión de la reducción a la intersubjetividad, como el concepto natural de mundo es el punto de partida de *Ideas I*, la extensión de la reducción a la intersubjetividad está implícita en 1913. De hecho, Husserl mismo reconoce en los años veinte que una egología trascendental es complementaria con la intersubjetividad, afirmando que es posible una demostración solipsista del idealismo trascendental, como la que cree recordar que llevó a cabo en el semestre veraniego de 1915⁶⁹, y un estrato supe-

65. E. HUSSERL, *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität I* cit., 150.

66. E. HUSSERL, *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität I* cit., 195-196.

67. Para una explicación de la filosofía de Avenarius y una refutación de la interpretación de Kern, ver P. A. PERKINS, *La relación filosófica entre Husserl y Avenarius en Problemas fundamentales de la fenomenología*, “Dianoia” LIX/72 (2014).

68. E. HUSSERL, *Krisis. Ergänzungsband (1934-1937)* cit., 425. Schuhmann resalta el paralelismo entre *Problemas fundamentales* e *Ideas I* en relación al concepto natural de mundo: E. HUSSERL, *Ideen I* cit., xxiii. Javier San Martín, aunque adhiere a la dicotomía entre un Husserl cartesiano y no-cartesiano en esta lección, reconoce que en *Problemas fundamentales* hay partes paralelas a *Ideas I*: E. HUSSERL, *Problemas Fundamentales de la Fenomenología*, ed. y trad. C. MORENO, J. SAN MARTÍN (Alianza, Madrid, 1994) 21.

69. En realidad, Husserl recuerda mal, porque de hecho incluyó no sólo la empatía, sino además la tradicionalidad dentro de esa demostración del Idealismo Trascendental. E. HUSSERL, *Transzendentaler Idealismus. Texte aus dem Nachlass (1908-1921)*, eds. R. D. ROLLINGER, R. SOWA, Husserliana: Edmund Husserl-Gesammelte Werke vol. 36 (Kluwer Academic Publishers, Dordrecht, 2003) 121-123.

rior conformado por la intersubjetividad trascendental esbozada a grandes rasgos en *Problemas fundamentales*⁷⁰. En realidad, el vínculo propuesto por Kern entre concepto natural de mundo y reducción intersubjetiva depende de la búsqueda de documentación para su teoría sobre las vías, por lo que no hay necesidad de postularlo. Pero si se acepta, refuta la misma teoría de Kern, dado que el mundo de la vida está presente en *Ideas I* y Husserl considera el argumento de *Problemas Fundamentales* complementario a la vía cartesiana y al idealismo trascendental en un primer estrato solipsista.

El último tema común que subrayo entre *Problemas fundamentales* e *Ideas I* es la doble reducción, a saber, el reconocimiento de los diferentes niveles de reflexión y el uno-en-otro de las vivencias en la ejecución de la reducción trascendental⁷¹. Este contenido asignado por Kern exclusivamente a la vía ontológica también está tratado brevemente en *Ideas I*, cuando Husserl habla de “la asombrosa reflexión en la presentificación”⁷².

CONCLUSIÓN

Las objeciones presentadas son una selección paradigmática y ampliable de la evidencia de que la *condicionalidad atributiva* según la versión de Kern no se ajusta al sentido literal de las obras de Husserl. Elegí especialmente enfrentar la *condicionalidad atributiva* creada por Kern desde su postulación de la *discontinuidad textual* de las vías para mostrar que esto segundo es un anexo teórico requerido por la inexistencia de casos que ilustren la *condicionalidad atributiva* de un modo correcto. En otras palabras, la hipótesis *ad hoc* de la *discontinuidad textual* de las vías no afecta solo a una gran parte de los ejemplos brindados, como Kern pretende, sino a todos. Además del desajuste entre teoría y documentos, también mostré

70. E. HUSSERL, *Transzendentaler Idealismus* cit., 130, 226. La referencia al curso de 1910/11 está incluida en las notas críticas a esta página.

71. E. HUSSERL, *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität I* cit., xxxv, 167-168, 178-179, 182, 189.

72. E. HUSSERL, *Ideen I* cit., 235. Ver, especialmente, E. HUSSERL, *Ideen I* cit., 236-237.

que las mismas definiciones de vías propias del marco teórico de Kern entran en contradicción unas con otras. La conclusión del argumento es, por tanto, que una *condicionalidad atributiva* de esta clase en tanto y en cuanto no cuente con ejemplos orgánicos claros equivale a una teoría carente de base empírica que la corrobore. Cualquier investigación sobre Husserl basado en esta clase de marco teórico debería precaverse de los puntos arriba señalados. No pocas han llegado a conclusiones incorrectas por basarse ingenuamente en ella. Otra conclusión destacable concierne a la relación entre la *condicionalidad atributiva* y la teoría de los *dos Husserl*. Dado que la *condicionalidad atributiva* entra originalmente en juego para ofrecer una teoría corroborativa complementaria al marco teórico de los *dos Husserl*, las objeciones a la primera afectan indirectamente a la segunda por no representar una corroboración efectiva. Por último, me gustaría notar que la idea de *condicionalidad atributiva* influyó en autores posteriores. En investigaciones futuras analizaré otras versiones, como la de Drummond, Depraz, Luft y Welton, con la meta de demostrar que esta propiedad permanece difícil de hacer cuadrar con los documentos del *corpus* husserliano, a pesar de las variaciones substanciales que sufre en manos de estos otros autores.